

UNA MIRADA DE LOS CRONISTAS

LA CIUDAD DE LA PAZ A MEDIADOS DEL SIGLO XX
(1940-1970)

Leonardo Reyes Silva • Eligio Moisés Coronado
Gilberto Ibarra Rivera • Martín Avilés Ortega
Gilberto Piñeda Bañuelos



CUUM
UABCS
Cuadernos
Universitarios

Universidad Autónoma de Baja California Sur

Una mirada de los cronistas

La ciudad de La Paz a mediados del siglo XX
(1940-1970)

Leonardo Reyes Silva
Eligio Moisés Coronado
Gilberto Ibarra Rivera
Martín Avilés Ortega
Gilberto Piñeda Bañuelos



Universidad Autónoma de Baja California Sur

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BAJA CALIFORNIA SUR**

DR. DANTE ARTURO SALGADO GONZÁLEZ
Rector

DRA. ALBA ERITREA GÁMEZ VÁZQUEZ
Secretaria General

DR. ALBERTO FRANCISCO TORRES GARCÍA
Secretario de Administración y Finanzas

LIC. JORGE RICARDO FUENTES MALDONADO
Director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

LIC. LUIS CHIHUAHUA LUJÁN
Jefe del Departamento Editorial

Este libro fue evaluado por pares académicos bajo arbitraje “doble ciego” de conformidad con la normatividad de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Los dictámenes son resguardados en los expedientes de la editorial universitaria.

D.R. © 2022 Leonardo Reyes Silva, Eligio Moisés Coronado, Gilberto Ibarra Rivera, Martín Avilés Ortega y Gilberto Piñeda Bañuelos

D.R. © 2022 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR
CARRETERA AL SUR, KM 5.5, LA PAZ, BCS.

Primera edición, 2022

ISBN: 978-607-8654-84-0

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, archivada o transmitida, en cualquier sistema: electrónico, mecánico, de fotorreproducción, de almacenamiento en memoria o cualquier otro, sin hacerse acreedor a las sanciones establecidas en las leyes, salvo con el permiso escrito del titular del copyright. Las características tipográficas, de composición, diseño, formato, corrección, son propiedad de los editores.

Cuidado de la edición: Gilberto Piñeda Bañuelos

Diseño de forros: Carlos Beltrán

Maquetación: Departamento Editorial de la UABCS

Foto de portada: Fototeca del Estado de Baja California Sur.

Hecho en México

Contenido

Introducción	7
La ciudad actual	8
El propósito	9
La metodología.....	10
Capítulo I	
La Paz a mediados del siglo XX: los barrios y la ciudad.....	13
La Paz de los cuarenta	14
Barrios históricos, espacios públicos y edificaciones antiguas de La Paz	17
Capítulo II	
La mirada de Leonardo Reyes Silva	27
Mi llegada a La Paz y mi vida en el centro.....	27
En la periferia del centro.....	29
Como estudiante normalista.....	31
Profesor normalista y dirigente sindical.....	34
De jubilado a servidor público y cronista.....	39

Capítulo III	
La mirada de Eligio Moisés Coronado	42
Mi barrio El Esterito, muy cerca de El Choyal	44
Mi vida infantil y juvenil en el centro	45
Mis estudios para ser normalista	49
Mi vida laboral y profesional.....	51
Capítulo IV	
La mirada de Gilberto Ibarra Rivera	55
El contexto a mitad del siglo XX.....	56
La ciudad y mi percepción del centro	58
Delimitación de mi barrio	59
Principales edificaciones del barrio.....	62
Vida social, económica y escolar en el centro	65
La ciudad y sus movimientos	69
Algunas costumbres y cambios.....	73
Capítulo V	
La mirada de Martín Avilés Ortega	79
Mis estudios de niño y adolescente.....	79
Quería ser contador... fui profesor normalista.....	82
Un barrio en la periferia del centro	86
Personajes emblemáticos y tradiciones en La Paz.....	94
Recuerdos de la generación normalista y mi afición por la escritura.....	97
Capítulo VI	
La mirada de Gilberto Piñeda Bañuelos.....	99
Mis estudios desde niño	99

Profesionista, activista y disidente.....	104
El gusto por el dibujo	106
Mi trabajo docente	108
Regreso a la adolescencia en El Choyal y el centro.....	110
Regresando donde empezamos: El Esterito.....	112
Fuentes	116
Bibliografía de referencia	116
Testimonios	119
Anexos.....	120
Anexo 1	
Leonardo Reyes Silva: fotografía histórica y espacio urbano practicado.....	121
Anexo 2	
Eligio Moisés Coronado: fotografía histórica y espacio urbano practicado.....	126
Anexo 3	
Gilberto Ibarra Rivera: fotografía histórica y espacio urbano practicado.....	134
Anexo 4	
Martín Avilés Ortega: fotografía histórica y espacio urbano practicado.....	140
Anexo 5	
Gilberto Piñeda Bañuelos: fotografía histórica y espacio urbano practicado.....	148

Introducción

Las personas que aún viven y que nacieron en el segundo tercio del siglo XX, tienen algo que decir y contribuir al imaginario de lo que fue la vida cotidiana en la ciudad de La Paz a mediados del siglo XX, como por ejemplo los que ejercen por gusto y/o por trabajo, el oficio de cronistas.

La ciudad histórica del siglo XIX y de principios del siglo XX, tomando el plano de 1907 que se encuentra en el Archivo Histórico Pablo L. Martínez, abarca la poligonal formada por las calles Gobernador, Frontera, Duodécima y calle sin nombre, que corresponde en la actualidad a las calles Álvaro Obregón, H. Colegio Militar, Marcelo Rubio Ruiz, Sonora y línea de costa desde la calle Sonora hasta el límite norte del antiguo palmar de Abaroa que corresponde al entronque de las calles Márquez de León, Abasolo y Álvaro Obregón.

No toda la ciudad del plano estaba ocupada, tal vez en sólo la mitad o en menos de esa superficie había edificaciones, lo cierto es que en muchas de las manzanas de esa ciudad había huertas, pilas y molinos de viento hechos de fierro galvanizado, se parecía mucho a la ciudad de fines del siglo XIX.

La ciudad actual

La ciudad histórica se ubica actualmente en las colonias El Esterito, Zona Comercial, Zona Central, una parte de las colonias Pueblo Nuevo, El Manglito, Colina de la Cruz y La Ladrillera; es en esta centralidad histórica donde se ubican precisamente los puntos de encuentro en espacios públicos de la población paceña, nativa y migrante, donde se desarrollan actividades comerciales, turísticas, religiosas y culturales, y donde todavía se encuentran las viviendas habitadas por una parte importante de la población paceña, aunque cada vez en menor proporción.¹



En la actualidad las poligonales definidas oficialmente por el Ayuntamiento de La Paz para El Esterito y El Manglito son las siguientes:

1 La imagen del texto es una vista aérea del primer cuadro de la ciudad de La Paz en la actualidad, tomado de *Google Earth*.

La poligonal de El Esterito está formado por las calles Morelos, Álvaro Obregón, King Rondero, Héroes de la Independencia, Salvatierra y Gómez Farías; mientras que su extensión Colina del Sol está formada por las calles King Rondero, prolongación Malecón, Tabasco, Paseo del Cortés, calle de bajada del Pedregal del Cortés y callejón entre Gómez Farías y Altamirano; la poligonal de El Manglito está formada por las calles 5 de febrero, línea de costa, Sonora, Rangel, Nayarit, línea de costa, Reforma, Brecha California, De la Rosa, callejón sin nombre, Margaritas, Riva Palacio, Colima y Rangel; mientras que su extensión La Inalámbrica está formada por las calles Sonora, línea de costa, Nayarit y Rangel.

El propósito

Este libro tiene el propósito de reconstruir a través de la crónica urbana basada en testimonios de los cronistas locales acerca de su vida infantil, adolescente, juvenil y adulta, que permita imaginar cómo pudo haber transcurrido la vida de los pobladores en la ciudad de La Paz a mediados del siglo XX, en un periodo que podría ir entre 1940 y 1970; ubicar las edificaciones más emblemáticas tanto las monumentales ya conocidas como las de las más modestas. Identificar la casa de las familias paceñas más conocidas, la tienda de abarrotes, las fondas, la nevería, la panadería, la escuela, el mercado, la plaza, la iglesia, las oficinas de gobierno, de correos y telégrafos, la cantina, la cárcel, el hospital, la huerta, las playas, el malecón, el muelle, los paseos al Mogote, al Coromuel, a las Hamacas, al cerro de la Calavera y al cerro Atravesado, a los Bledales, al arroyo del Cajoncito, etcétera. Es decir, a partir de los testimonios escritos y orales que los cronistas cuenten sobre el lugar de la ciudad donde

nacieron, donde trabajaron, donde practicaron su oficio o su profesión, donde estudiaron, donde se divertieron, donde lloraron, donde rieron; las calles y lugares por donde circularon, las festividades a las que asistieron, las personas que conocieron, las tiendas donde compraron, las dependencias que visitaron, los amigos que frecuentaron; es decir, cómo fue que practicaron la vida cotidiana en la casa, en el barrio, en la escuela, en el trabajo y en los espacios públicos.²



La metodología

Para llevar a buen término este trabajo fue indispensable utilizar, como herramienta básica, la Historia Oral a través de la entrevista directa con cada uno de los cronistas que son de la generación de mediados del siglo XX.

Los cronistas paceños han hecho crónica urbana de la ciudad de La Paz, han contado la historia de la ciudad, de sus calles y callejones, de sus edificios, de la vida cotidiana de los pobladores paceños, de los vocablos paceños, de los personajes ilustres de la ciudad, etcétera; sin embargo, resulta novedo-

² La imagen del texto es una vista desde el mar de la formación geológica del cerro de *La Calavera*. Archivo Personal de Eligio Moisés Coronado (APEMC).

so, que los cronistas, acostumbrados a escribir, contaran su propia historia personal.

Coincide en que los cinco cronistas que participamos en este proyecto nacimos en el segundo tercio del siglo XX, por lo tanto se convierten en fuente obligada para reconstruir una historia de la ciudad de La Paz a mediados del siglo XX con sus propias historias de vida, pero no sólo eso, todos nacimos en la ciudad histórica: Eligio Moisés Coronado nació en la frontera de los barrios históricos de El Esterito y El Choyal; Gilberto Ibarra Rivera nació en la periferia del centro; Leonardo Reyes Silva, aunque nació en Santa Rosalía, vivió también en la periferia del centro; Martín Avilés Ortega igualmente nació en la periferia del centro, y Gilberto Piñeda Bañuelos nació en El Esterito, después vivió en El Choyal y más tarde en el conocido como barrio de La Pedrada, justo en la frontera entre el centro y el barrio histórico de El Manglito.

Con base en lo anterior la metodología utilizada es la siguiente:

- 1) Previamente a la elaboración del proyecto, los cinco cronistas nos reunimos en el segundo semestre de 2014 para afinar los propósitos del proyecto y la disponibilidad de aportar nuestra historia de vida al conocimiento de la ciudad de La Paz de mediados el siglo XX.
- 2) Cada cronista fuimos entrevistados entre sí siguiendo un orden lógico y cronológico de nuestra historia de vida.
- 3) Una vez hecha las entrevistas, los lugares mencionados en ellas fueron geo referenciados en los planos de los barrios citados.

- 4) Cada cronista aportó las fotografías históricas que consideró pertinentes, correspondientes a sus épocas infantil, adolescente, juvenil y adulta.

Los resultados están a la vista: la ciudad histórica de La Paz de mediados del siglo XX que vivieron y practicaron los cronistas, tiene ahora sus propias miradas desde el presente.

Capítulo I

La Paz a mediados del siglo XX: los barrios y la ciudad

La Paz a mediados del siglo XX presentaba los mismos rasgos de la ciudad-puerto de finales del siglo XIX, con la diferencia de que se había instalado la electricidad, el agua entubada y la red de drenaje, con el agravante de que esta última desembocaba en la ensenada, frente al malecón; el



mobiliario urbano se había construido con un estilo *art déco* dominante en el país en la década de los veinte como las bancas de cemento, el kiosco del malecón y las luminarias semiesféricas con postes de cemento, todos ellos con alguna curvatura; aparecieron las viviendas con porche al frente, típicas de las décadas de los cuarenta con sus ventanas cuadradas y sus remates en el pretil o estilo *chalet* californiano. Todavía había molinos de viento, pilas y huertas en algunos solares de las casas de la ciudad, y se conservaban todos los edificios emblemáticos propios de la función de una ciudad: gobierno, comercio, religión, paseo, sanidad y educación.³

El Ayuntamiento de La Paz que había sido fundado a inicios de la década de 1830 dejó de existir en 1929 junto al resto de los municipios del Territorio; por lo tanto, a mediados del siglo XX eran las delegaciones de gobierno las que tenían la encomienda de administrar la ciudad junto con el gobierno del Territorio.

El límite de la ciudad al poniente era la playa bordeada por el malecón y al oriente la calle Isabel La Católica aunque las manzanas después de la calle Ignacio Altamirano estaban prácticamente despobladas, una especie de combinación de monte y ciudad, mientras que al norte y al sur estaban los barrios históricos de la ciudad: El Esterito y El Manglito.

La Paz de los cuarenta⁴

En los albores de los años mil novecientos cuarenta, La Paz, capital del Territorio Sur de la península de Baja California, contaba ya con 10,401 habitantes. Eran los últimos meses

3 La imagen del texto es una vista aérea de la ciudad de La Paz donde se observa la traza urbana, la ensenada y la barra arenosa de *El Mogote*, a principios de la década de 1950. APEMC.

4 Texto elaborado por Eligio Moisés Coronado.

de la jefatura política del general Rafael M. Pedrajo, se inauguraba el hotel Perla y daba inicio el gobierno del también divisionario Francisco J. Múgica.

La Paz vivía en el sosiego y la tranquilidad que le permitía su carácter de ciudad enclavada en una casi isla, con noticias llegadas a bordo del barco-correo que hacía dos viajes a la semana desde Topolobampo o Guaymas; son los días de los Kórrigan, Araguán, Viosca, Santa Teresa, Spruce y otras varias embarcaciones de cabotaje que mantenían comunicada a la porción sudpeninsular con el continente mexicano.

Eran los tiempos en que los paceños proveían sus despensas de las tiendas de El Chamaco (La isla de Cuba), don Salomón Díaz y Pepe Brooks, las tres por el arroyo de la 16 de Septiembre; de Pepe Chacón y el chino Redes, y en La Perla de La Paz al mayoreo, conducidas las mercancías en carretones o en los camioncitos Ford del sitio de fleteros.

Fue la época de las pequeñas compras en el expendio de juguetes, artículos religiosos y baratijas de Chavalito Ibarra; en que los amigos refrescaban la plástica “anca” don Conrado, en el salón Montecarlo, La Mexicana, el Alhoa Bar o la cantina de Cantoya, para terminar con un buen menudo en la fonda de Pachita, frente al jardín Velasco, o de tamales y café en La Preferida, bajando por la botica de Holguín.

Noches en que se iba con la familia a las funciones de los cines Juárez o Tropical; en este último caso, llevando cada quien su silla y siempre y cuando no lloviera, pues por entonces el gran salón de la Sociedad Mutualista Unión carecía de techo. Y a la salida, una suculenta cena de tacos “de aserrín” del Güero Wilson (preparados por doña Amanda, desde luego).

Mañanas o tardes de lluvia en que se paralizaba el movimiento en las calles, en las oficinas, los talleres y escuelas, y uno se quedaba a celebrar la generosidad del cielo tomando